

REPORTE DE JUNIO DE CABO BLANCO



Como en los meses anteriores, junio ha sido educativo. Operando la Miss Texas y pasando mucho tiempo en el agua, hemos percibido una gran variedad de condiciones. Hemos aprendido mucho sobre los efectos relativos a la pesquería en el mar de Cabo Blanco, Perú. En mi opinión, la observación más interesante el mes pasado ha sido que, cuando las condiciones climáticas son las adecuadas, los merlines aparecen. Aún hay merlines en Cabo Blanco. Durante las primeras dos semanas del mes pudimos pescar. En los primeros días, la corriente de sur a norte trajo agua fría que acercó a los peces a las costas. Un cambio de corriente trajo agua caliente, y mientras el agua se calentaba empezaban a aparecer los atunes. Luego de algunos días con el agua a 23 grados, un merlín negro de unos 230 kilos fue arponeado por uno de los pescadores artesanales de la zona. Al día siguiente picó uno del mismo tamaño y peleamos por 15 minutos con él, hasta que cedió el anzuelo. Un par de peces vela fueron avistados y dos peces espada fueron capturados a unas 10 millas al

norte de Cabo Blanco. También hubo un atún de 121 kilos. Los fuertes vientos nos mantuvieron fuera del agua por unos días, hasta que otro cambio de corriente enfrió el agua a una temperatura que se mantiene hasta el 5 de julio. El tiempo dirá la frecuencia y duración de condiciones favorables. Estoy seguro que como cualquier otra zona pesquera habrá momentos del año donde las condiciones productivas por gran parte del tiempo. Mientras tanto, seguimos aprendiendo más y más de esta zona fantástica y estamos recogiendo información que nos ayudará a establecer en un futuro cercano la tan necesitada reserva marina. La preservación es un esfuerzo liderado por Inkaterra con el apoyo del gobierno y los pescadores locales, y protegerá una gran área de la costa del norte peruano. La iniciativa tendrá un gran efecto sobre la futura población del merlín, como también de otras especies pelágicas. Otras medidas pueden ser tomadas para asegurar la sostenibilidad de especies nativas que se conviertan en fuentes de ingreso para gran parte de la población local.

La historia de Cabo Blanco no termina de escribirse. Para mí es un reto fabuloso y una gran oportunidad el estar involucrado en algo tan especial que tendrá efectos positivos a largo plazo para esta zona y para la gente que depende de sus recursos.

Captain Norm Isaacs